

Y, además, casi todos los niños pueden leer (reconocer) otras muchas palabras: el banderín de EL CORTE INGLÉS, el anagrama de COCA-COLA, el supermercado al que van a comprar con sus padres; la marca del jersey o las deportivas, etc.

De modo que se puede leer, y aprender a leer, aun antes de conocer todas las letras.

Pero esta lectura anterior al descifrado, requiere, por supuesto, unas condiciones determinadas para que al niño le sea posible. El texto que el niño debe interpretar, ha de contener ayudas que permitan compensar la insuficiencia del descifrado:

- Una ayuda es la presencia de imagen. La ilustración debe permitir anticipaciones plausibles del contenido del texto.
- El contexto y la situación en que se le invita a leer son acotados y precisos: por ejemplo, buscar el nombre de un compañero entre los de la lista de la clase. O un sustantivo entre varios de una misma familia (el volante entre las partes de un coche, por ejemplo).
- Se pueden reconocer y localizar palabras en un texto previamente memorizado por el niño: una canción, una poesía, adivinanzas, títulos de cuentos...
- Se puede leer en compañía de un lector experto (adulto o compañero) que aporte información necesaria, estimule el reconocimiento de indicadores, aclare el contenido de la palabra, etc.

Esta posibilidad de interpretar —elaborar hipótesis plausibles acerca de lo escrito— no sólo es una potente herramienta de reflexión para el niño y un estímulo al aprendizaje de las características de lo escrito. Es un procedimiento lector fundamental que todos los adultos utilizamos para guiar nuestras decisiones: al decidir qué noticia del periódico vamos a leer entera; al decidir qué novela compramos en una librería, etc., utilizamos indicios contextuales sin necesidad de leer el texto completo. En realidad, ante un texto, siempre hacemos una interpretación previa, que se confirmará —o no— al leerlo posteriormente.

INTERPRETACIÓN DE LA PROPIA ESCRITURA

Leer y escribir son tareas independientes. Una cosa es producir un mensaje: cada cual utiliza diferentes procedimientos para transmitir lo que quiere o necesita comunicar. Leer, en cambio, es interpretar, adivinar, lo que otro nos quiere decir: para leer es preciso conocer el código que el otro ha utilizado. Un profesor experto en la interpretación de textos elaborados por niños pequeños, puede leer —interpretar— correctamente una escritura silábica que, en cambio, será del todo incomprensible para un adulto que desconozca esta forma de elaborar el código de escritura en niños pequeños.

De modo que, al niño, le resulta mucho más sencillo escribir que leer, en las primeras etapas de su aprendizaje.

Sin embargo, leer también sirve para controlar y recordar lo que uno ha escrito. Cuando le preguntamos al niño qué es lo que quería escribir, le pedimos que lea lo

escrito. El mismo niño puede necesitar leer lo que ya ha escrito para avanzar, tal como hacemos los adultos al repasar nuestros textos mientras escribimos. Esta actividad le aporta al niño información decisiva.

Puede ser que recuerde perfectamente lo que ha escrito y no necesite apoyarse en la lectura para informarnos del contenido de su producción. Puede utilizar otros indicadores, además de la memoria: el dibujo, el contexto, etc.

Pero también puede ser que se encuentre con sorpresas: por ejemplo, que lo que ha escrito no puede ser reconocido, ni siquiera por él mismo, lo que constituye una sorpresa y un conflicto importante, que le obliga a seguir investigando en el secreto de la comprensión de lo escrito.

Algunos niños, que ya se han introducido en los procedimientos del descifrado, pueden leer literalmente lo que acaban de escribir... y descubrir que no coincide con lo que querían escribir. Esta situación, frecuente, provoca desconcierto y les obliga a interrogarse acerca de las limitaciones de su escritura, de modo que al leer, reflexionan sobre lo escrito.

LECTURA AJUSTADA AL TEXTO: ESTRATEGIAS DE COMPRENSIÓN

La relación entre lectura y descodificación no es ni directa ni simple. Cualquier profesor, por ejemplo, conoce alumnos que descifran muy correctamente y no se enteran en absoluto de lo que están leyendo. También conocen niños que, al descifrar, dan la impresión de que no pueden comprender nada del texto y, sin embargo, demuestran haber captado perfectamente el contenido.

Descifrar sin comprender es un síntoma de hábitos perniciosos, en los que se ha separado lo mecánico de lo comprensivo. Jamás debiera darse, en la escuela, una situación en la que la comprensión no fuera decisiva. Para ello sólo hay que leer textos auténticos, cuyo significado sea preciso desentrañar con un objetivo claro y explícito.

Leer es comprender un texto. Comprender es un acto cognitivo, el resultado de una actividad mental. No podemos comprender si no leemos de forma activa: anticipando interpretaciones, reconociendo significados, identificando dudas, errores o incomprensiones en el proceso de lectura. Conseguir esta actividad mental en el alumno que lee, es imprescindible.

Pero no es suficiente. No se trata de inventar, sino de comprender *lo que está escrito*: ajustarse al texto. Por tanto, es preciso atender a las características de lo escrito y a su contenido. La descodificación es necesaria, también, pero como un instrumento al servicio de la comprensión.

Al leer no sólo utilizamos conocimientos previos acerca de lo escrito. Si fuera así, no se produciría aprendizaje al leer. Se requieren también estrategias para aprender a partir de la lectura. La enseñanza de las estrategias de lectura comprensiva no puede ponerse a edades avanzadas. O se enseñan desde el inicio de la lectura —en los primeros contactos del niño con textos escritos— o nos arriesgamos a promover personas que saben descifrar, pero no utilizan la lectura como medio de aprendizaje ni de acceso a la información, ni de placer...

Capítulo 3

Más ideas de los niños acerca del lenguaje escrito: los textos

LO QUE SABEN ACERCA DE LOS TEXTOS

Escritura y lectura son instrumentos, herramientas para acceder y producir lenguaje escrito.

Lo específico del lenguaje escrito, sólo se adquiere en contacto con textos de uso social y reflexionando acerca de estos textos. Los libros de cuentos, otros libros infantiles, cartas, notas escritas, periódicos y revistas, folletos, carteles, etc. son modelos auténticos acerca de las propiedades del lenguaje escrito.

Los niños no sólo tienen ideas personales acerca del sistema de escritura o de lectura de las palabras. Disponen, asimismo, de una gran cantidad de información acerca de la estructura del lenguaje escrito, de sus diferencias con el lenguaje oral, de la sintaxis y estructura textual propia de los distintos tipos de texto.

Este conocimiento depende de su experiencia previa y de las condiciones personales de cada uno, por supuesto. Pero todos los niños han visto, y oído, anuncios en la TV, cuya estructura es característica del lenguaje escrito. O han aprendido a diferenciar el lenguaje hablado espontáneamente, del lenguaje propio de las noticias del telediario —que se asemeja mucho al escrito—; han oído leer cuentos, han oído a alguien leyendo un mensaje escrito, etc. Si no han vivido algunas de estas experiencias en su familia, lo harán en la escuela infantil o en el parvulario.

Los niños, al llegar a la escuela, no pueden leer por sí mismos estos textos, pero sí pueden conocer sus características a través de la lectura que les haga el adulto.

Este conocimiento se profundiza e interioriza en la situación de escribir textos sociales. Esperar a que los puedan escribir perfectamente por sí mismos, supone una pérdida enorme de tiempo. Desde los tres años, los niños pueden, perfectamente, elaborar una carta, una noticia, un mensaje, una descripción, etc. Pueden escribirla por sí mismos o puede escribirla el profesor, actuando de secretario o escribano, pero son los alumnos quienes construyen el texto, las auténticos autores, quienes han pensado la mejor forma de expresar el mensaje que quieren transmitir.

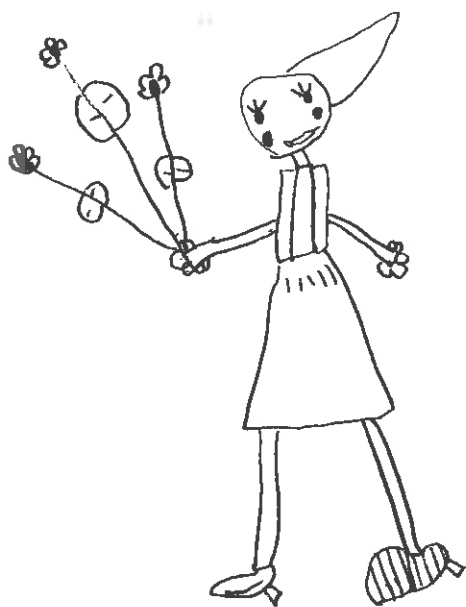
Y los niños saben hacerlo... o pueden aprenderlo, ¡de sobras!

ESCRIBIR CUENTOS

Casi todos los niños, por ejemplo, saben que cuando se lee: «ERASE UNA VEZ...», se trata de un cuento. Saben que pueden esperar que aparezcan personajes fantásticos (hadas, héroes, monstruos, animales parlantes...). Probablemente habrá dos polos: bueno y malo; rico y pobre; feliz o infeliz...; de su encuentro nacerá una anécdota maravillosa que conducirá a un final feliz... o terrorífico (el lobo que se come a Caperucita) y se terminará cuando llegue una frase ritual del tipo «Colorín, colorado...». Este conocimiento —muy complejo y sofisticado— les permite no sólo reconocer y comprender un cuento explicado o leído, sino también reproducir (reconstruir) el texto de un cuento conocido...

Veamos ahora unos ejemplos de re-escritura del cuento de Caperucita Roja. Corresponden, respectivamente, a niños de cinco, seis y siete años. A los tres y cuatro años, pueden reconstruirlos oralmente, dictarlos al profesor... pero la mayoría no pueden escribirlos.

Observad, en este texto, cómo la niña respeta algunas características propias de los cuentos: el título aparece diferenciado (subrayado), se mantiene la fórmula típica de inicio del cuento; se incluye la palabra FIN... a pesar de que el cuento no se ha completado, sin duda por sus limitaciones en el dominio de la escritura.



LA CAPUXETA VERMELLA
I A V I A U N A V A G A D A

U N A N E N A C A
L I D E I A N C A P U X E T A
V A R M E L L A

L I V A P U P U R T A
U N S I T A L L E T
A M E L I F U R M T A
F I

PAU A

TRANSCRIPCIÓN CORREGIDA

LA CAPUXETA VERMELLA.

Hi havia una vegada una nena que li deien Caputxeta Vermella. Li va portar un cistellet amb mel i formatge. Fi. PAULA (5 años)

TRADUCCIÓN

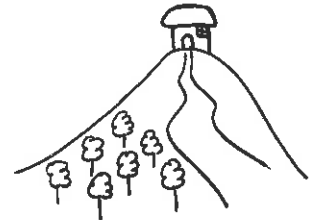
CAPERUCITA ROJA

Había una vez una niña que le llamaban Caperucita Roja. Le llevó una cestita con miel y queso. Fin. PAULA (5 años)

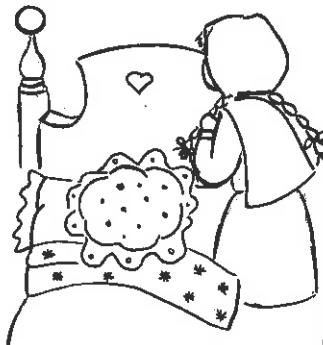
Observad, en este caso, cómo la presencia de imágenes secuenciadas facilita la escritura del cuento completo. Aquí se respetan también características propias de los cuentos: título (mayúsculas), fórmula inicial, presentación (incompleta) del protagonista y del antagonista; desenlace...



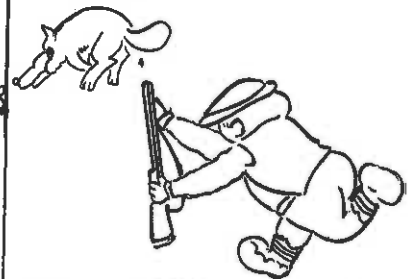
LA CAPUTXETA VERMELLA
I alia una capuxeta
que va ana a porta
mel a la seva avia



que vivia a una
caseta del bosc
i pel camí li va sortir
el llop



El llop es vol menjar
la capuxeta i l'avia



El caçador va matar
el llop i la capuxeta
i l'avia es van salvar

TRANSCRIPCIÓN CORREGIDA

LA CAPUTXETA VERMELLA.
Hi havia una Caputxeta que va anar a portar mel a la seva àvia / que vivia a una caseta del bosc i pel camí li va sortir el llop / El llop es vol menjar la Caputxeta i l'àvia / El caçador va matar el llop i la Caputxeta i l'àvia es van salvar. (Quico, 6 años)

TRADUCCIÓN

CAPERUCITA ROJA
Había una Caperucita que fue a llevar miel a su abuela / que vivía en una casita del bosque y por el camino le salió el lobo / El lobo se quiere comer a Caperucita y a la abuela / El cazador mató al lobo y Caperucita y la abuela se salvaron. (Quico, 6 años)



En la reconstrucción del mismo cuento de Caperucita que presentamos a continuación (Vanesa, de 7 años), podemos observar el grado de conocimiento que se ha adquirido respecto de las características textuales propias del cuento:

- Título diferenciado
- Omite la fórmula inicial y empieza directamente
- Introduce discurso directo con inicio de uso de puntuación propia del diálogo (dos puntos, inicio en mayúscula...)
- Presencia de protagonista, antagonista y personajes complementarios
- Desarrollo completo de la argucia que determina la acción final: el lobo engaña a Caperucita con relación al camino a seguir
- Coherencia narrativa y fidelidad al argumento
- Uso correcto de modos y tiempos verbales diversos, con relación al contexto y a la acción (imperativos, subjuntivos, indicativo presente, pasado y futuro...)
- Respeto de expresiones textuales y figuras literarias (onomatopeyas, diminutivos, expresiones cultas, repeticiones...)
- Uso de normas ortográficas (mayúscula inicial, puntuación parcial, signos de interrogación...)

TRANSCRIPCIÓN CORREGIDA

LA CAPUTXETA VERMELLA

La mare de la Caputxeta li va dir:
 — Vés a casa de l'àvia a portar—li un pastís amb una miqueta de mel
 I li va dir la seva mare:
 — Vés amb compte amb el llop i no t'encantis. Vés pel camí més curt.
 La Caputxeta va veure el llop i li va dir:
 — Hola, Caputxeta, on vas? —pregunta—
 — A casa l'àvia a portar-li un pastís amb una mica de mel.
 El llop va dir:
 — Jo també vindré, jo passaré pel camí més llarg i tu iràs pel camí més curt.
 I va arribar primer el llop i va espantar l'àvia i es va disfressar d'àvia i va sentir «TOC TOC»
 — Passa, passa, que la porta ja és oberta.
 Puja la Caputxeta i diu:
 — Quines orelles tan grosses tens?
 — Són per escoltar-te millor.
 — Quina boca tan grossa tens?
 — És per menjar-te millor!
 — Ai, Ai!
 Després va venir un caçador i va matar el llop i l'àvia i la Caputxeta varen ser molt felices.

TRADUCCIÓN

CAPERUCITA ROJA.

La madre de Caperucita le dijo:
 — Vete a casa de la abuela a llevarle un pastel con un poco de miel.
 Y le dijo su madre:
 — Andate con cuidado con el lobo y no te entretengas. Ve por el camino más corto.
 Caperucita vio al lobo y le dijo:
 — Hola, Caperucita, ¿dónde vas? —preguntó—
 — A casa de la abuela a llevarle un pastel con un poco de miel.
 El lobo dijo:
 — Yo también vendré, pasare por el camino más largo y tu irás por el camino más corto.
 Y llegó antes el lobo y asustó a la abuela y se disfrazó de abuela, y oyó «TOC TOC»
 — Pasa, pasa que la puerta ya está abierta.
 Sube Caperucita y dice:
 — ¿Qué orejas tan grandes tienes?
 — Son para escucharte mejor.
 — ¿Qué boca tan grande tienes?
 — Es para comerte mejor.
 — ¡Ay, ay!
 Después vino un cazador y mató al lobo y la abuela y Caperucita fueron muy felices.

LA caputxeta vermella

La mare de la caputxeta li va dir ves a casa de l'avia
a portarli un pastis amb una miqueta de mel
i li va dir la seva mare ves en conta amb el llop
i no t'encarris ves per el camí més curt.
La caputxeta va veure el llop i li va dir: Hola caputxet
on vas preguntat, a casa l'avia a portarli un pastis amb
una mica de mel.
El llop va dir jo també vindré, jo passaré pel camí més
llarg i tu iràs pel camí més curt i ho arribaràs primer
el llop i va espantar l'avia i es va dir farar di avia
i ho sentir toc toc, passa passa que la porta ja es oberta
Puja la caputxeta i diu quines orelles tan grosses tens?
son per escoltar-te millor.
quina boca tan grossa tens?
es per menjar-te millor
ab al

Després ho venia un carador i ho matar al llop i
l'avia i la caputxeta ho venien molt felices

ESCRIBIR NOTICIAS

En cambio, a ningún niño se le ocurrirá que un texto como «EN SEVILLA HA HABIDO UN INCENDIO EN UN EDIFICIO DE LA EXPO-92» pueda ser el inicio de un cuento. Si les pedimos que escriban, o dicten al profesor, una noticia sobre los Juegos Olímpicos, casi ninguno empezará a decir «ERASE UNA VEZ...»

A continuación veremos unas noticias escritas por los niños, apoyándose en la imagen y en la lectura y trabajo oral compartido en clase. En la primera, un niño de cuatro años sólo escribe el nombre del personaje representado en la foto, aunque oralmente es capaz de explicar de forma completa y clara toda la noticia:



EREER

A los cinco años, una pareja de alumnas escribieron así la noticia acerca del fallecimiento de Salvador Dalí:

TRANSCRIPCIÓN CORREGIDA

Dilluns va morir Salvador Dalí.
Era un pintor molt famós. Tenia una casa a Cadaqués. Feia una exposició de quadres. Vivía a Figueres. El van enterrar al seu Teatre-Museu. CARLA, NATALIA.

TRADUCCIÓN

El lunes murió Salvador Dalí. Era un pintor muy famoso. Tenía una casa en Cadaqués. Hacía una exposición de cuadros. Vivía en Figueres. Le enterraron en su Teatro-Museo. CARLA, NATALIA.

Observad cómo se incluye, de forma breve y concisa, todos los elementos propios de la noticia: qué pasó, cuándo, dónde, rasgos de identificación del personaje (pintor muy famoso, hacía una exposición de cuadros...). No aparecen, en cambio, rasgos que serían propios de otros textos.



DILLUNS VAMORI SALBDODALI *Carla*
ERA UN PINTO MOL FAMOS. *Natalia*
TANIA UMA CASA E CADACES.
FEIA VAS PUSI SODACUADAS.
VIVIAE FIGERES
ALVANAN TARA EL SEUTEA TRAMOSEU